Un iluso incorregible;
Mas mientras sea posible,
¿Por que no esperar, Alberto?

AL. Pero ¿tu esperanza dura
Después de tan largos años?
El mundo y los desengaños
¿No corroen tu armadura?

LUIS. Pasada cierta querella,
Amelia mandó decirme,
Que aunque su amor era firme,
No pensara más en ella.
Quiza afrontándolo todo
Con ruegos y humillaciones
Habría hallado ocasiones
De un favorable acomodo
Pero haciéndome violencia,
Como quien quema su mano,
Resolví cortar de plano
Aquella correspondencia.

AL. Eran puras niñerías.

LUIS. Y para evitar un yerro,
A esperar fuime al destierro
La aurora de nuevos días

AL. Tanto trastorno y suplicio
Por tan fútiles amores!

LUIS. Hay sentimientos mayores
Que cualquiera sacrificio;
Y Dios premia con usura
Tener fe en su providencia,
A más de que esa creencia
Es de suyó una ventura.
Hace poco que aquí me hallo
Esperando sus veintiuno



Para en momento oportuno
Saber de mi suerte el fallo.

AL. ¿Y qué has visto de su parte?

LUIS. La más cruel indiferencia:
Ha evitado mi presencia
Con disimulo y con arte.
Y como ahora dispongo
De un diario de renombre,
Disfrazando sólo el nombre,
Sentidas trovas le pongo:
Trovas que no duda nada
Que para ella las escribo,
Pues bien sabe que recibo
La vida de su mirada.

AL. Es el romance más triste
Tu quijotesca constancia
Por una broma de infancia,
Por un amor que no existe.
Desata, por Dios, tu venda:
Quien pretende á tu ex-futura
No estudió literatura,
Pero tiene rica hacienda.
Poco exigente y celoso,
De aventuras mujeriles,
Es una especie de Aquiles
Como rival para esposo.
Y en eso de tirar cuentas
Amelia no es nada turnia;
Prescindirá de la alcurnia,
Pero jamás de las rentas.

LUIS. Me asfixia la horrible calma,
La sarcástica ironía
Con que haces esa autopsía

De las vergüenzas del alma.

AL. Sufres engaño profundo.

LUIS. Tal vez; pero yo no envidio
Tu lento y atroz suicidio
De dudar de todo el mundo,
Viviendo desesperado
En un desolante tedio.
(*Pausa*)

AL. Voy á ofrecerte un remedio
Que te saque de tu estado.
Tengo por ahí una prima,
Pero prima primorosa
Que podría ser tu esposa....

LUIS. Pero, hombre....¡me causas grima!

AL. La hija de mi tío Antonio,
Es muy guapa no lo dudes.

LUIS. Tiene talento y virtudes....

AL. Propias para el matrimonio.
Y si no fuera tan bella,
O yo tan desconfiado,
Mucho tiempo ha, que casado
Estaría yo con ella.
Hazla y hazte tú feliz,
Dejando tu quijotismo,
Porque en el fondo es lo mismo
Dulcinéa y Beatriz,
Clara es de buen corazón,
A pesar de ser muy fría,
Y la que más se avendría
Con tu genio y condición.

LUIS. Pero sí, según entiendo,
No conoce ni mi nombre,
Y es ridículo....



AL. Pues hombre,
Para eso te recomiendo.
(*Pausa*)

LUIS. Vamos! De un modo me caso:
Mañana mismo le escribo
A Amelia. Si no recibo
Contestación, ó si acaso
Usa de frases ambiguas
Que dejen el puuto oscuro,
Desde ese momento abjuro
Mis ilusiones antiguas.

## ESCENA III.

Dichos, VENEGAS.

VE. ¿Qué dices de nuevo, chico?
[*Da la mano á Alberto*]

AL. ¡Y qué á propósito llegas!
Vamos, cuéntanos, Venegas,
La aventura de Perico.

VE. Y tú, Gaxiola, ¿qué tienes?
(*Dando la mano á Luis*)

LUIS. Concertábamos un drama
Que versa sobre la trama
De «Para el amor desdenes»,
Y tal vez tu gacetilla,
Verídica y jocoseria
Nos suministre materia.....

VE. La de Pedro es muy sencilla:
(*Se siénta*)
Una beldad de patente,
De esas de ojos celestiales

Y formas esculturales,
Se fijó tan dulcemente
En los ojos de Corella,
Que Corella perdió el juicio
Con semejante artificio,
Y se dió á correr tras ella.
Gastaba buenos doblones
Para seguirla al paseo
Alquilando de recreo
Ya tílburis, ya frisones.
Abonaba su luneta
Con sacrificios y enojos
Por clavar sus anteojos
En su adorada coqueta.
Rondaba como una mica,
Cambiando siempre de lado
Para evitar ser notado
Por los deudos de la chica.
Y creyendo casi cierto
Que lo aceptaría Amelia,
Arrojóle una camelia
Por un balcón entre abierto,
Y para acabar mi historia,
Otra noche, un ramillete
Con perfumado billete
De tierna declaratoria.
Lo sé de boca de Julia:
Fué irrisión aquella esquela
De toda la parentela
Y cuotidiana tertulia.
Lleno Pedro de coraje
Por tan agudo sarcasmo,
Fué víctima de un espasmo



Y tuvo que irse de viaje

AL. Ja-ja-ja-ja. Qué frescura!
¿Conque dinos, Luis-el-bueno,
Vas á meterte de lleno
En otra igual aventura?
¡Por Cristo! yo no me arredro
De que se ría el mundo:
Haz capítulo segundo
De los amores de Pedro.
Con fé tu martirio abarca,
Que allá te lleva el destino.
¡Tienes abierto el camino
Que dió la gloria á Petrarca!....

VE. Pero ¿Porqué esta filípica
A nuestro amigo Gaxiola?

AL. Porque hiciste carambola
Con esa tu historia típica.

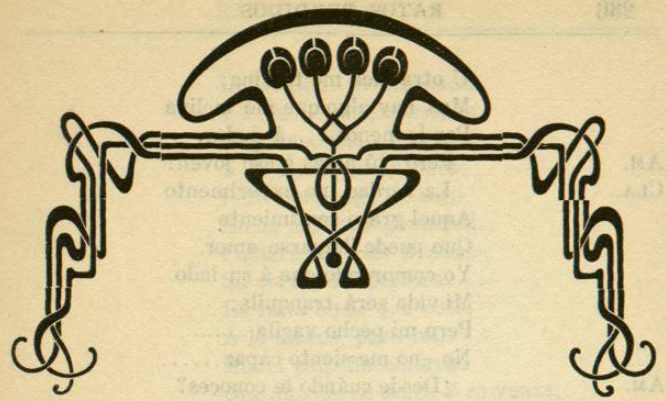
LUIS. En una palabra, Alberto,
Y tregua á esta escena rara,
¿Podrás presentarme á Clara?

AL. Esta noche en un concierto
Que hay en casa de las Ramos.

VE. Que sean ramos ó flores,
Acepto de mil amores
Si me convidas.

LUIS. Pues vamos!

CAE EL TELON.



# Acto tercero.

Una sala de recibir regularmente amueblada. Puertas laterales y en el fondo.

## ESCENA I

CLARA Y AMELIA.

CLA. Estoy tan perpleja, Amelia,
Que ni á describir acierto
El grado de desconcierto
Que mi alma siente esta vez.
Yo no sé si el desengaño

U otra idea me fascina;
Mas hay algo que me inclina
Por lo menos,....á dudar.

AM. Pero ¿tú amas á ese jóven?

CLA. La verdad, no experimento
Aquel grato sentimiento
Que puede llamarse amor.
Yo comprendo que á su lado
Mi vida será tranquila;
Pero mi pecho vacila.....
No—no me siento capaz.....

AM. ¿Desde cuándo le conoces?

CLA. Hace un mes, en un concierto
Fué á presentármelo Alberto
Sin anterior prevención.
Cambiamos sólo las frases
De la común cortesía,
Y mi primo, al otro día,
Se me declaró por él.
Es decir, por su conducto,
Mandó don Luis ofrecerme
Su mano y venir á verme,
Mediante mi voluntad....
Pero debo confesarte
Que me sentí lastimada
De que de tal embajada
Fuera Alberto portador.
Sin demostrar embarazo
Me formó la biografía
De Luis, á quien conocía
De muchos años atrás.
Yo, sin dar ninguna prenda
Que me comprometa á nada,



Consentí en ser visitada
Y escuché su pretensión.
Es joven, fino y galante,
Y de talento muy claro;
Pero tiene algo de raro
En su áspera ingenuidad.
Pudiera ser más flexible
Su cortesía afectuosa....
Le falta no sé que cosa,
A lo menos, para mí:
Aquel empeño amoroso
Que aunque se oculte ó se venza,
Por temor ó por vergüenza,
Lo adivina el corazón.

AM. ¡Pobre Clara!—Si es sincero,
Si por tí se ha decidido
Y es tan fino,—buen marido
Será,—no lo dudes tú. (*Pausa*)

CLA. Me ocurre una idea.

AM. ¿Cuál?

CLA. Hoy es día de visita;
Precisamente es la cita
Entre las cinco y las seis.

AM. La media. (*Viendo el péndulo*)

CLA Desearía
Que presenciaras cubierta
Tras del *store* (1) de esa puerta
Toda la conversación.
(*Llaman con timbre*)

AM. Tocan.

CLA. Es él, es Don Luis!

(1) Se pronuncia *stor*.

Por el amor que me abrigas
Te ruego, Amelia, me digas
Con verdad tu parecer!

AM. Pero si ya estás resuelta....

CLA. Aún vacilante estoy
Al ver que recibo y doy
Un golpe de ingratitud.
Si por lo que pase, opinas
Que debo admitir, te quedas;
Pero si una silla ruedas
Y te presentas aquí,
Como que entras de improviso
Cortándonos la palabra,
Sin esperar á que te abra,
Será contraria señal.

(*Sale Amelia*)

## ESCENA II.

CLARA y LUIS que hace al entrar una inclinación respetuosa.

CLA. Podeis entrar, caballero.

LUIS. Muchas gracias, señorita.
Si interrumpe mi visita
Más amena entretensión....

CLA. Ninguna, Señor Gaxiola.

(*Se sientan*)

LUIS. (*Sonriendo*) Soy un novio muy avieso,
Clara, es verdad, lo confieso:
No puedo inspirar amor.
Literato á mi manera,
Político independiente,



No ofrece gran aliciente
Mi enturbiado porvenir.
Me sonroja proponeros
Una mano tan vacía....

CLA. Llena para mí estaría
Con el corazón, don Luis.
Un perfecto caballero
De acrisolada conciencia,
Que aunque lo sea de herencia,
Lo es también por convicción:
Un buen amigo que instruye
Y deleita con su trato,
Es para mí muy más grato
Que tren de gran esplendor;
Y más grato me sería
Una amistad libre y pura,
Sin esa legal premura,
Que tiene la esposa, Luis.

LUIS. Soy ingenuo por carácter;
De lo de más, yo carezco,
Pero en el alma agradezco
Que lo supongais en mí.
Alentadora confianza
Se respira á vuestro lado,
Un perfume delicado
De virtud y de bondad.

CLA. Ni la virtud ni el talento,
Ni el oro, ni el poderío
Pueden llenar el vacío
Que el amor debe ocupar.

LUIS. El amor!....es una llama
Que se enciende poco á poco,
Comenzando por un foco

De amistad ó gratitud.

CLA. El amor es una hoguera
Sin razón ni precedente,
Que se enciende de repente
Como la eléctrica luz.

LUIS. .....¿Es decir que nada vale
Lo mucho que yo os estimo?...

CLA. Os habrá dicho mi primo
Que yo os aprecio también;
Y comprendo lo que obliga
Vuestra oferta generosa;
Pero un matrimonio, es cosa
Que exige más maduréz.
El amor balbute apenas,
Por eso *infante* se llama,
Y comunica su llama
Sin tener casi que hablar.
Lo que nosotros sentimos
Uno por otro, hasta el día,
A lo más, es simpatía,
Un principio de amistad.

LUIS. No pretendo. bella Clara,
Que sintais de luego á luego
Aquel ardoroso fuego
De una primera pasión.
Esas luces boreales
Son radiación de la infancia,
Y tienen tanta inconstancia
Como los iris del sol,
Y si quereis que esa aurora
Con sus ígnicos colores
Matice las blancas flores
De la corona nupcial,



Es pretensión semejante
A que haya espectro sin prisma,
Es preferir un sofisma
A la estética verdad.
¡Fantasía quimérica!
Y sin embargo, yo creo
Que los lazos de Himeneo
Convendrían á los dos,
Porque la amistad sincera,
Vínculo de alma con alma,
Nos dará esa dulce calma
Que es el verdadero amor.
(*Pausa*)

CLA. Pero entonces ¿qué os festina?
Podemos tranquilamente....

LUIS. Quiero irrevocablemente
Mi suerte fijar aquí
Tal vez algún vano escrúpulo
Os haga entrar en temores....

CLA. Explicaos.

LUIS. Otros amores.
Algún capricho infantil.
Porque nadie de este mundo,
En lo azul de su pasado.
No descubre algún nublado
Que turbe su claridad.
Pero despreciar debemos
Esos amores de escuela
Menos firmes que la estela
Que deja un barco en la mar.
Nada importa lo que el alma
Allá en otro tiempo quiso:
La fuerza de un compromiso

Sólo alcanza al porvenir.
No quiero hacerme ilusiones,
Ni yo engañaros pretendo.
¿Qué ganaremos fingiendo
Los dos, un amor febril?....
Yo también mi época tuve
De romántico absoluto,
¡Yo también pagué el tributo
De luctuosa decepción! (*Pausa*)
Era una niña inocente
Que parecía, extasiada,
Cantarme con su mirada
Todo un poema de amor.
Pero ese ángel de inocencia,
Con estudiada falsía,
Rendido amor me fingía
Por jugar y por reír.
Pasó, por fin, esa crísis
De su juguetona vena,
Y me dejó—tan serena—
Cual se deja un manequí.
Yo en modesta medianía,
Estudiante sin influjo:
Ella con el tren y lujo
De elevada condición....
Hay suertes tan desiguales,
Que unirlas fuera delirio:
O bien perpetuo martirio,
O un insensato candor....
Pero pasó!—y en vos hallo
Inesperado consuelo....

Ahora, gracias al Cielo,
Mi suerte es otra también.



El matrimonio es un lazo
Que debe atar la experiencia
Con nudo de conveniencia,
Si no de vil interés.
Y los dos tenemos algo....
Que nos acerca y nos liga,
Perdonad, querida amiga,
Tenemos algo....común.

CLA. (*Picada,*) Está bien!.....(*Se oye ruido de sillas.*) ¿Pero estais cierto
Que aquella mujer no os ama....?
¿Está extinguida la llama
De la primer juventud?
(*Sale Amella por detrás de los interlocutores, sin ser vista por ellos*)

## ESCENA III.

AMELIA y dichos

LUIS. ¿Me creeis á mí tan necio,
Que á miserable coqueta
Mi albedrío yo someta?
Esa mujer.....la desprecio!

AM. Ah! (*Vacilando y como aturdida*)

CLA. Gracias á Dios que vienes!
¿Pero qué es eso....Vacilas,
(*Corriendo á socorrerla*)
Y se nublan tus pupilas!
(*Sosteniéndola*)
¡Amelia, Amelia, ¿qué tienes?

LUIS. (*Ap.*) Nos escuchaba sin duda!
(*Alto*) Jamás habría pensado
Que me hubierais preparado
(*Clara quita á Amelia el prendedor y su pañoleta ó adorno del cuello, que entrega á Luis por no tener á mano otra parte donde ponerlos.*)
Broma tan seria y tan cruda.

CLA. Vuestras sospechas acerbas
Os hacen ser temerario
E injusto.

LUIS. (*Que ha estado examinando el prendedor.*)
Este relicario
Contiene unas secas yerbas
Tras la imagen de María....
Por el reverso, un retrato
Borrado casi....¡Insensato!
Mi antigua fotografía!



Que en su pecho conservaba
Con amor vivo y constante
¡Mientras que yo delirante,
Con vileza la ultrajaba!
(*Se precipita á socorrer á Amalia.*)

CL. Ya vuelve en sí. Dadnos viento;
Abrid pronto los cristales.
(*Luis abre el balcón y vuelve junto á Amelia.*)
Sentémosla.

LUIS. ¿Teneis sales?
Traédselas al momento. *Sale Clara*

## ESCENA IV.

AMELIA Y LUIS. La primera como aturdida al principio, cubre sus ojos con un pañuelo, pero se va reponiendo poco á poco.

LUIS. Crucé procelosos mares,
De dudas y desengaños,
Y al través de mil azares
Alumbraba mis pesares
La luz de felices años.
Muchas veces sofoqué
El desaliento en su cuna,
Porque impávido y de pié
Orientaba con la fe
La barca de mi fortuna.
Y al llegar al puerto mismo
Mirando casi la orilla,
Me arrebataba al abismo,
El traidor escepticismo

## ESCENA III.

AMELIA y dichos

LUIS. ¿Me creeis á mí tan necio,
Que á miserable coqueta
Mi albedrío yo someta?
Esa mujer.....la desprecio!

AM. Ah! (*Vacilando y como aturdida*)

CLA. Gracias á Dios que vienes!
¿Pero qué es eso....Vacilas,
(*Corriendo á socorrerla*)
Y se nublan tus pupilas!
(*Sosteniéndola*)
¡Amelia, Amelia, ¿qué tienes?

LUIS. (*Ap.*) Nos escuchaba sin duda!
(*Alto*) Jamás habría pensado
Que me hubierais preparado
(*Clara quita á Amelia el prendedor y su pañoleta ó adorno del cuello, que entrega á Luis por no tener á mano otra parte donde ponerlos.*)
Broma tan seria y tan cruda.

CLA. Vuestras sospechas acerbas
Os hacen ser temerario
E injusto.

LUIS. (*Que ha estado examinando el prendedor.*)
Este relicario
Contiene unas secas yerbas
Tras la imagen de María....
Por el reverso, un retrato
Borrado casi....¡Insensato!
Mi antigua fotografía!



Que en su pecho conservaba
Con amor vivo y constante
¡Mientras que yo delirante,
Con vileza la ultrajaba!
(*Se precipita á socorrer á Amalia.*)

CL. Ya vuelve en sí. Dadnos viento;
Abrid pronto los cristales.
(*Luis abre el balcón y vuelve junto á Amelia.*)
Sentémosla.

LUIS. ¿Teneis sales?
Traédselas al momento. *Sale Clara*

## ESCENA IV.

AMELIA Y LUIS. La primera como aturdida al principio, cubre sus ojos con un pañuelo, pero se va reponiendo poco á poco.

LUIS. Crucé procelosos mares,
De dudas y desengaños,
Y al través de mil azares
Alumbraba mis pesares
La luz de felices años.
Muchas veces sofoqué
El desaliento en su cuna,
Porque impávido y de pié
Orientaba con la fe
La barca de mi fortuna.
Y al llegar al puerto mismo
Mirando casi la orilla,
Me arrebataba al abismo,
El traidor escepticismo

De funesta pesadilla.
Pero tú, que de bonanza
Eres celeste presagio,
Disipas mi desconfianza
Y me vuelves la esperanza
Salvándome del naufragio.
¡Cómo, que fueses tan pura,
He llegado yo á dudar,
Cuando en tus ojos fulgura
Una luz y una dulzura
Que no pueden engañar!
Perdóname la falsía
de un momento de arrebato,
Pues yo te amo, vida mía,
Como te lo repetía
La expresión de este retrato. (*Se lo entrega*

AM. ¡Tú pedirme á mí, perdón!
A mí que fuí la perjura,
La que con negra traición
Abriera en tu corazón
Un manantial de amargura!....
Mas fué tan hondo el quebranto
Que sufrí por mi flaqueza,
Que mira, [*enseña el retrato*] he llo-
(rado tanto,
Que se borró con mi llanto
El perfil de tu cabeza.
Y las flores que trajiste
Del campo, azules y rojas
Y que en hora aciaga y triste
Como un símbolo me diste,
Son estas pálidas hojas,



Me convencí que falso era
Que pérfido me engañaras,
Mas, de cualquiera manera,
No quise que me esperaras
Hasta que libre yo fuera.
Pero jamás he podido
Romper los sagrados lazos
Que á tí me habían unido,
Y siempre á Dios he pedido
Poder morir en tus brazos.

(*Se abrazan*)

LUIS. Se goza más con la aurora
Cuando horrible noche se alza.....

AM. Por un error fuí traidora.
Por engaño he sido falsa;
Perdóname pues ahora!

LUIS. Tu obediencia y tu suplicio
No son falta que merece
Perdón, como el torpe vicio;
Fueron noble sacrificio
Que á mis ojos te enaltece....
Ya no del abismo se hable
Que atrás dejamos los dos.
Perdonarte no me es dable,
Porque tú no eres culpable
Ni ante los ojos de Dios,

## ESCENA FINAL.

CLARA, ALBERTO y dichos.

C. (*Con ironía*)
Te has mejorado, que es estupendo.

AM. Tan mejorada que soy feliz!
C. Pero tan pronto! Yo no comprendo.....
AM. Luis es mi novio, Luis es mi Luis.
(*A Luis*)
Hoy que del Cielo baja á torrentes
Para nosotros, vívida luz,
Que no dé sombras á amigas frentes
De triste luto, negro capuz.
(*A Alberto*)
A ambos os quema secreta llama
Y á ambos consume vano temor,
Pero el que abriga sospechas, no ama,
Y el desconfiado es el traidor.
(*A Clara que llora con disimulo*)
Mas en vosotros no hay nada de eso,
Su esceptisimo no es radical
AL. He sido un sandio yo lo confieso,
Y soy la causa de todo el mal
Creí que Clara no me aceptaba
Sino á defecto de otro cualquier.....
En fin, yo quise ver si me amaba
Y necia duda satisfacer,
Y hela ofendido.....

AM. Clara me ha abierto
Como á una amiga, su corazón....
LUIS. (*Interponiédose é interrumpiendo*)
Alto!-En castigo, yo impongo á Alberto
Que de rodillas pida perdón:
AL. (*Arrodillándose*)
Perdón. primita, que yo te juro
Haberte amado más que tú á mí.
AM. (*Viendo á Clara con expresión de*



*súplica, pero al mismo tiempo, risueña*)
Clara perdona: yo lo asegguro.
C. (*Sonriendo*) ¿Pero tan pronto?
AL. Sí.
AM. Sí.
LUIS. Sí.
C. Sí.
AM. Y sin recelo ni desconfianza
Que tantas penas hacen pasar,
Coronaremos nuestra esperanza
De dicha eterna, con azahar.
*Si la pieza se pone con música, cantan los cuatro á tiempo este cuarteto.*)

CAE EL TELON.